

# Río subterráneo

## El hombre que no conocemos

Claudia Guillén

Luis Jorge Boone (Monclova, Coahuila, 1977) es un escritor que ha transitado, con gran oficio, en distintos géneros literarios: poesía, ensayo, novela y cuento. En este último ha mostrado su gran capacidad narrativa. Sólo basta con acercarnos a los títulos en el género cuentístico para darnos cuenta de la solidez de este autor: *La noche caníbal* (2008), *Largas filas de gente rara* (2012) y este año nos entrega el volumen de relatos *Cavernas*, publicado por Ediciones Era.

Quienes hemos seguido la carrera literaria de Boone, a través de cada uno de sus libros, no podemos dejar pasar —quizá sin que él tenga plena conciencia de esta estructura que permea su enunciación— cómo los otros géneros de los que también ha echado mano se han ido insertando de forma casi subliminal en sus relatos de ficción.

En *Largas filas de gente rara* nos muestra, nuevamente, el otro lado de la cara de quienes nos dedicamos al oficio de la escritura. Sus personajes son, pues, desmembrados en su esencia de tal forma que esta pareciera un crisol que da cabida a cualquier tipo de conducta soterrada que permea la vida cotidiana de los literatos.

*Cavernas* resulta un libro que no deja atrás la poética de Luis Jorge Boone; por el contrario, su enunciación narrativa se alimenta con algunos trazos de su primer volumen de cuentos. Es decir, la idea de presentar a esos seres que bien podrían ser monstruosos, locos, inadaptados o personajes de ciencia ficción.

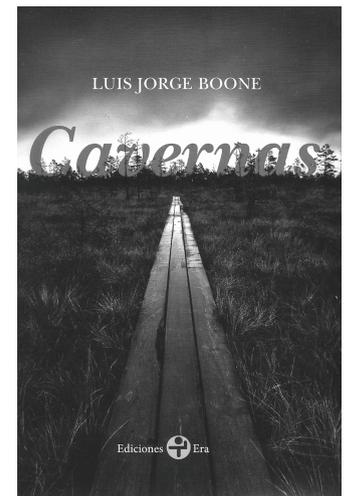
Normalmente pensamos que el paisaje desértico, tanto con el sol del día como con la luna de noche, nos permite divagar de manera casi espontánea por pensamientos alucinantes que llenan el vacío de esa

zona. En ese sentido varias de las historias de estos relatos toman como escenario esos paisajes desérticos para arropar las acciones de sus personajes. Conforme avanzamos en la lectura de este libro nos encontraremos con cuentos que aluden al suspenso, al terror, a la ciencia ficción. En ellos se formulan las obsesiones literarias de este autor coahuilense, quien logra entrar a esta suerte de “caverna” de donde nadie sale inmune, pues se exorcizan los diferentes miedos que habitan el subconsciente humano, es decir, erradicar los miedos a la locura, por ejemplo, sólo se puede lograr si uno se interna en ellos. Y si se hace a través de una prosa muy bien cuidada que los enfrenta sin la menor misericordia, el exorcismo se lleva a cabo a buen término. Para lograr este efecto, Boone se vale de un vocabulario rico que recrea con giros lingüísticos que dan pie a la prosa poética. Por ello las imágenes más duras se desdobl原因 como papeles cargados por el ritmo de la lírica.

De igual forma, podemos encontrar que muchos de esos miedos surgen desde el subconsciente del “ser” y se sustentan en la falta de lógica de lo cotidiano. O sea, al no poderlos explicar se vuelven visiones trastocadas de la realidad, pero de esa realidad que existe y que nos rehusamos a ver.

El volumen está compuesto por tres apartados: “Con un frío abrazo de tu espectro”, donde la figura del doble es encarnada ya sea en fantasmas o demonios, y da pie a cuatro espléndidos cuentos.

“Últimas, verdaderas, irrefutables teorías acerca de la extinción de la raza humana” es el nombre del segundo apartado y en los tres relatos que lo componen aparecen las figuras del zombi o, bien, de un científico cuya necesidad de hurgar en



la ciencia lleva a cabo acciones que lo trasladan a terrenos muy cercanos a la locura.

El volumen cierra con el apartado “Ni el péndulo, ni la arena, ni el átomo, ni el sol”, donde el autor se vale de la separación casi imperceptible de los mitos o leyendas con la realidad, y con ello no sabemos discernir qué tan real o fantástico es lo que se nos está contando. Por ejemplo, el cuento “Espera de un día”, quizás uno de mis favoritos, si bien tiene como eje temático una historia de amor lo interesante es cómo surge esta.

No cabe duda de que *Cavernas* es un libro donde el autor muestra su experiencia porque se da la oportunidad de arriesgar en cada uno de los relatos que lo conforman. Sus personajes están cargados por un destino atípico y logran verosimilitud a partir de sus acciones. Quien se acerque a este volumen se acercará a diversos universos que no sólo están colmados por atmósferas muy bien logradas, personajes complejos e historias redondas.

Sin duda, el trabajo que ha llevado a cabo Luis Jorge Boone como ensayista y poeta fue nodal para que estas historias se recrearan desde el conocimiento, siendo matizadas por ese lenguaje que toma a la poesía como una herramienta para suavizar los peores infiernos, aquellos que se presentan en esos espacios como las cavernas cerradas a piedra y lodo y que encuentran la luz en el lenguaje que se desprende del ejercicio del padre de los géneros literarios: la poesía. **U**

Luis Jorge Boone, *Cavernas*, Ediciones Era, México, 2014, 116 pp.